

LA SOLERÍA NAZARÍ DEL PEINADOR DE LA REINA DE LA ALHAMBRA ASOCIACIÓN NICULOSO PISANO. PIEZA DEL MES. MAYO 2017



INTRODUCCIÓN

La utilización de la cerámica en la arquitectura se inicia en Al-Ándalus, de forma tímida, en época almohade, será dentro del arte nazarí, a lo largo de los casi tres siglos de existencia de esta dinastía y reino, cuando llegue a su máximo esplendor la utilización de este material en la construcción y sobre todo en la ornamentación de edificios.

En el presente trabajo vamos a analizar unas piezas de azulejería, de este periodo, depositadas en el Museo de la Alhambra y que en origen se encontraban formando la solería de la torre del Peinador de la Reina.

DESCRIPCIÓN

Se trata de azulejos datados en el último cuarto del siglo XIV, en forma de triángulos rectángulos que se unen dos a dos por la hipotenusa, formando losetas cuadradas de aproximadamente 26 cm. de lado y 2,5 cm de grosor. Cada una de estas losetas contiene un octógono de lados cóncavos en cuyo interior se representa una escena, decorándose el exterior de los octógonos con ataurique en el que predominan unas flores de cinco pétalos muy usadas en la decoración del momento. Los octógonos de las piezas expuestas en el museo contienen una figura femenina y otra masculina tenantes del escudo de la banda coronado, parejas de cápridos y uno incompleto con otra figura femenina. Además existen otros azulejos con una pareja de cisnes y otros, perdidos, con un jinete caído. Manuel Casamar lanza la hipótesis de que *“debieron ir alternados y evitar así monotonía. Y aun pienso que baldosas decoradas sólo con ataurique, que de allí también proceden, pudieron prestar un fondo uniforme vegetal sobre el que destacasen los temas animados”*.

TÉCNICA

Estamos ante azulejos pintados sobre base estannífera en dorado –ya casi inexistente–, azul de cobalto, verde y morado de manganeso. Prácticamente todos los motivos –salvo el ataurique– están realizados utilizando trepas, buscando así la armonía en las escenas y que no se rompiera la regularidad del diseño, esencial en una solería.

LUGAR DE REALIZACIÓN

En cuanto al lugar de realización podemos aportar la opinión de Balbina Martínez Caviro al respecto de los azulejos nazaríes de la banda: *“Sobre el lugar de fabricación de los azulejos nazaríes de la banda con reflejo dorado no tenemos seguridad. Parece lógico que los primeros, tal vez los modelos, se hicieran en Málaga, pero posteriormente se labrarían en Granada, ya que fue corriente el traslado de alfareros cuando se trataba de una obra continuada. Ello tal vez explicaría la distinta tonalidad de las arcillas entre azulejos igualmente decorados. Los de barro más ferruginoso serían granadinos y los de tono más pálido malagueños”*.

El descubrimiento de una zona industrial con hornos de cerámica en la medina de la Alhambra, en excavaciones realizadas en 2016, apoyarían esta opinión de Martínez Caviro.

ESTILO

En este sentido hay unanimidad entre los autores a la hora de reconocer con rotundidad una clara influencia gótica perceptible en todos los temas, vegetales, de fauna, figuras y su vestimenta y motivos heráldicos.

Todo ello hace que Casamar vuelva la mirada *“a la primitiva hipótesis de Gómez-Moreno en su sugerente artículo de “Arte cristiano entre los moros de Granada”, y pensar en una obra híbrida en que moros y cristianos colaborasen en Granada para Muhammad V, del mismo modo que estaban colaborando en Sevilla para Pedro I”*.

CONCLUSIONES

Los autores que han estudiado esta solería concluyen la tremenda singularidad de la misma dentro de la cerámica nazarí, considerándola muy excepcional tanto por su esquema decorativo como por sus temas figurativos y colorido.

Existen algunos otros ejemplos de azulejos nazaríes singulares, claramente emparentados con los que analizamos ahora, cuyo análisis podría constituir una segunda parte de este breve texto. Se trata de otras piezas del propio Museo de la Alhambra, de los azulejos del Museo Arqueológico de Córdoba, procedentes de la Capilla de San Bartolomé del Hospital de Agudos de esa ciudad y de algún otro del Instituto Valencia de Don Juan.

Antonio Entrena Aznarte

BIBLIOGRAFÍA

CASAMAR, Manuel. Solería del Peinador. *Arte islámico en Granada. Propuesta para un Museo de la Alhambra*. Granada: Comares, 1995. Pp. 369-370.

GÓMEZ-MORENO GONZÁLEZ, Manuel. *Cerámica medieval española. Cursillo de ocho conferencias celebradas en Barcelona*. Barcelona: Imp. de Fidel Giró, 1924.

MARTÍNEZ CAVIRÓ, Balbina. La cerámica hispanomusulmana. *Summa Artis. Historia General del Arte. Cerámica española*. Madrid: Espasa-Calpe S. A., 1966. Pp. 120-125.

MARTÍNEZ CAVIRÓ, Balbina. *Cerámica hispanomusulmana, andalusí y mudéjar*. Madrid: El Viso, 1991. Pp. 94-123.